



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. . . . . 2 reales  
 En el resto de España, trimestre. . . . . 8  
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.  
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNOVER, 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Linea pte de página . . . . . 2 reales  
 Cuarta plana diez líneas. . . . . 2 »  
 Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas.

CASUALIDADES

El demonio es el amor, y nosotros, los que tomamos tan á pecho, unos grandísimos tonos, pero de capirote.

Digo esto, porque encontrándome en un teatro hace bastante tiempo, me eché los gemelos á los ojos y pude contemplar detrás de sus cristales, en una no lejana platea, una hermosísima mujer cuyos ojos, negros como una nublada noche del invierno; mejillas que envidiarían las más frescas rosas de Mayo; purísima frente y encantadora boca, en la que palpaba una celestial sonrisa, harían latir el corazón del mismísimo convidado de piedra y engendrarían un amor inmenso y profundo en el hombre más frío é insensible, si, como yo, tuviera la desgracia de admirarla un instante solo.

Teniendo en cuenta lo que antecede, no es extraño que yo, que no soy insensible ni frío, sino todo lo contrario, me enamorara de la mujer en cuestion hasta la pared de enfrente.

Terminada la función me fué imposible, por una de esas casualidades que siempre me han sido antipáticas, seguir á la hermosa mujer de la platea, y claro está que ni pude saber en dónde vivía, ni averiguar quién era.

Sin embargo, una persona á quien conté lo que acababa de ocurrirme, pretendió saber quién era mi desconocida, y me dijo un nombre, una calle y un número.

Al día siguiente me hallaba paseando arriba y abajo de la calle de... (su nombre no hace al caso), dirigiendo la mirada á los balcones de la casa cuyo número me dijeron la noche antes, sin conseguir resultado alguno satisfactorio.

Continué haciendo lo mismo durante algunos días, por lo cual voy creyendo que aquella casa está deshabitada, ó que sus moradores no han pensado jamás en asomar las narices por sus balcones.

Aburrido ya de tanto paseo por un adoquinado que por lo malo corre parejas con los ayuntamientos que hasta ahora hemos tenido,

me decidí á preguntar en la portería de la citada casa, en donde me contestaron que no vivía allí la persona á quien yo buscaba.

Contrariado en mis propósitos, dejé pasar el tiempo esperando que la misma casualidad que me había hecho conocer á la mujer que tanto me ha impresionado, la pusiera alguna vez en mi camino.

Una noche fui invitado por un íntimo amigo mio para presentarme á la reunión de los señores de X... con cuya amistad se honraba. Yo que soy entusiasta por esta clase de diversiones, y que de nacimiento llevo encarnada en mí la afición á dar brinco y vueltas llevando por contrapeso una mujer hermosa, ó como la suerte me la depare, acepté la invitación de mi amigo y me dejé presentar en la citada reunión. Pero cuál no sería mi asombro al encontrarme en ella á la mujer de la platea á quien tanto había buscado inútilmente.

Me dirigí hacia ella, y al distinguirme y reconocerme asomé á sus labios una sonrisa algo burlesca que produjo en mí un efecto desastroso, *paránilome los piés en redondo.*

Sentado, por fin, á su lado, pude admirar de cerca su escultural belleza y verme retratado en aquellas negras pupilas que habían aprisionado mi corazón.

Pedí un baile, que me fué concedido, y rodeando con mi tembloroso brazo su pequeña cintura, nos lanzamos en medio de las demás parejas, siguiendo los rápidos compases de un vals dulcísimo de Strauss, que nunca podré olvidar. Aun hoy, al recordarlo, parece que siento latir su corazón junto á mi pecho: aun siento el ardoroso contacto de su diminuta mano, y aun me parece que rozan sobre mi frente los negros rizos de sus caballos, y que su aliento, suave y perfumado, me hace sentir las gratas sensaciones que gozara mi corazón en aquellos momentos de suprema dicha.

Terminada la reunión despedíme de ella, no sin haberla preguntado en dónde vivía.

Salí de aquella casa acompañado del amigo que me había presentado en ella, al cual acompañé hasta la suya hablando de cosas

indiferentes.

Llegamos, y al meter la llave en la cerradura, me dijo:

—He visto que has mostrado mucha predilección por *fulanita*, y quiero darte un consejo.

Yo le miré asombrado, sin saber qué contestarle.

—No te extrañe, continuó mi amigo, que te diga esto, porque ya sabes que el amor es imposible que pueda ocultarse. Por eso te aconsejo que la olvides, si es que verdaderamente te ha impresionado.

—¡Olvidarla! ¿y por qué?

—Porque ella tiene relaciones formales con un muchacho que hoy se encuentra en París y de quien está completamente enamorada.

Dicho esto atravesó el umbral de la puerta, y cerrándola de golpe, me dejó plantado en mitad de la calle.

Ignoro el tiempo que permaneci en aquel sitio; sólo sé que, cuando los primeros albos de la mañana asomaban por el lejano horizonte, torné á la realidad de la vida, y levantando el cuello del gabán, y metidas las manos en los bolsillos, me dirigí hacia mi casa, fijos los ojos en el suelo y el pensamiento cerca de aquella hermosa mujer, á quien había encontrado por una casualidad, tal vez para perderla para siempre.

Estré en mi cuarto; desnudéme, y apagando la luz, metíme en la cama, procurando en vano conciliar el sueño que huía de mis ojos.

En el obscuro fondo de mi alcoba veía dibujarse en vagos contornos la hermosa figura de la mujer amada, que envolvía mi lecho en los ardientes rayos de sus pupilas negras.

Unas veces la veía sentada en la platea del teatro sonriendo alegre, mientras fijaba sus ojos en los míos. Otras veces creía verla junto á mi estrechándola contra mi pecho y girando en torno mio, al compás de celestiales armonías, como en la noche que la conocí. Después desaparecía, y al quedar solo en medio de tanta obscuridad, profundos celos atormentaban mi corazón, haciéndome concebir mil proyec-

Se dibuja con negro permanente.--Hannover, 33.

tos de venganza contra el hombre que me robaba su amor y su cariño.

Por fin nació el alba, y con ella vino el sueño á tranquilizar mi espíritu agitado.

...

Ha pasado algún tiempo.

El recuerdo de la hermosa mujer de la platea llena por completo mi corazón.

No sé si hoy será ya libre y podrá corresponder al amor que la profeso; de todos modos, yo espero que la casualidad que me hizo conocerla y encontrarla después de perdida, hará que llegue á quererme como yo deseo.

Por mi parte, es tal el amor que me ha inspirado, que estoy dispuesto á llegar hasta el más hermoso *sacramento* que encierra la santa doctrina del Redentor del mundo.

Pedro Bonet Alcantarilla.

Abril 87.

## Variedades

Como se hicieron los negros.—Entre los negros del Brasil circula válida una curiosa leyenda acerca de su origen.

Queriendo Luzbel imitar al Creador, cogió un puñado de barro para hacer un hombre: pero como todo lo que él tocaba se tornaba negro, le salió de dicho color su hechura. Para blanquearlo lo arrojó al río Jordán; pero sus aguas se habían secado, y sólo las palmas de las manos y planta de los pies del negro, que habían tocado la húmeda arena, adquirieron un tinte relativamente blanco. Furioso Satanás al verse burlado en su intento, descargó un puñetazo sobre las narices del negro, dejándoselas aplastadas, más luego, compadecido del etiope, que al fin y al cabo no tenía la culpa de sus propias desdichas, le acarició pasándole la mano por los cabellos, que, cual si hubiesen sido tocados por un tirabuzón candente, se enortijaron al punto.

Por un mono.—Un antiguo maquinista de la refinería de azúcar de Modjokerto, titulada «El rey Guillermo II» acaba de morir á causa de los mordiscos de un mono.

Tenia uno de esos cuadrumanos, al que había acostumbrado á beber todos los días un vaso de Ginebra.

Hace poco tiempo concibió la idea de deshacerse del animal, y se lo regaló á un amigo.

Sin embargo, Jokkq, así se llamaba el mono, supo escaparse tres veces y volver á casa de su antiguo amo, pero este se decidió á envenenarlo.

Un día le preparó, como de costumbre, el vaso del licor, poniendo en él un tósigo.

El mono husmeó el líquido antes de acercárselo á los labios, y comprendiendo que su amo había puesto en él algo nocivo, lo arrojó al suelo con furor. Enseguida se abalanzó á la mano que le hubo alargado el vaso y empezó á morderle hasta que brotó la sangre.

Tres meses después murió el maquinista, por consecuencia de la venganza del inteligente animal.

—¡No era nada lo del ojo!—El *Giornale Illustrate sei viaggi* cuenta una graciosa aventura de que ha sido héroe y víctima á la vez el capitán Schultze, comandante de un buque mercante alemán, que tiene un ojo de cristal.

En un viaje que realizó últimamente al interior del África occidental, se hizo acompa-

ñar á la costa por algunos indígenas, con objeto de servirse de una de sus canoas para ganar después su barco.

Una vez de regreso, y á bordo de la chalupa, sintió la necesidad de quitarse el ojo artificial para limpiarlo del polvo del camino que le había entrado en las órbitas. Este acto, tan sencillo para el capitán, pero tan extraordinario para los pobres africanos, espantó á éstos de tal manera, que saltando inmediatamente al agua, ganando á nado la orilla. En vano el capitán les daba voces, conjurándoles á que volvieran á coger los remos. Todo fué inútil para calmar su espanto é inducirles á volver á la barca. Los ofrecimientos que hizo con este objeto á otros indígenas, enterados ya por los primeros de lo que el capitán había hecho, fueron igualmente rehusados.

El pobre capitán se vió obligado, para volver á su buque, á hacer por tierra el desastroso viaje, echando á perder por una cosa tan sencilla.

## A UNA AMIGA

De buena tinta he sabido,  
con honda melancolía,  
que te ha entregado al olvido  
quien iba á ser tu marido,  
según la gente decía.

Y hoy, que veo tu inocencia  
y de tu dolor me quejo,  
creo un deber de conciencia  
enseñarte la experiencia  
retratada en un consejo.

Me consta que el te quería  
con frenético furor,  
con marcada idolatría,  
más que ama á la selva umbria  
el músico ruiñeñor.

Pero esa pasión ferviente  
que hubiera sido creciente  
si es tu juicio ménos loco,  
la has matado poco á poco  
con tu conducta inconsciente.

Si no es el amar esquivo,  
á la tolerancia sigue  
repulsión por el motivo  
de que el deseo es más vivo  
cuando el fin no se consigue.

El hombre quiere al amar,  
que le adore la mujer;  
si lo llega á realizar,  
nada tiene que anhelar  
ni nada que apetecer.

Así, desde aquel momento  
en que, con voz delicada,  
le mostraste tu contento,  
huyó su amor, con el viento  
de la intención realizada.

Y no extraño, por mi parte,  
que el que, con loco amorío,  
llegó un día á suplicarte,  
hoy no sienta al encontrarte  
más que cansancio y hastío.

Por tanto, no desatiendas  
mi consejo humilde y sano;  
y, si en amantes contiendas,  
algún hombre, por sus prendas,  
se hace digno por tu mano,  
no des rienda á sus placeres,  
hazle ver que le prefieres  
solamente en cierto modo,  
y no vuelvas, sobre todo,

á decirle que le quieres.

Anselmo Guerra.

## PICADURAS

Era el jardín de mi cuento  
la nata de los jardines,  
rosas, claveles, jazmines;  
frutas.... En fin, un portento.

Gozando en belleza tal  
que la vida recreaba,  
todo el mundo le llamaba  
paraíso terrenal.

Y á fé con mucha razón.  
Lo más celicioso de él  
era un trozo de verjal  
escondido en un rincón.

Dos manzanos, un rosal,  
muchas flores, mucha hiedra,  
un tosco banco de piedra  
y un romero colosal.

Aquel sitio encantador  
era siempre el preferido,  
porque aquel banco escondido  
era el banco del amor.

Pero tenía su pero;  
las abejas acudían  
y el dulce néctar bebían  
en las flores del romero.

Y como allí las parejas  
se daban amantes citas  
y hacía las caras bonitas  
sienten odio las abejas,  
recibían sin cesar  
picaduras horrosas  
las más lindas y graciosas  
jovencitas del lugar.

Era Luisa una morena  
en extremo interesante:  
muy guapa, muy elegante  
y sobre todo, muy buena.

Corridos de sus desdenes  
los pretendientes huían,  
y no se la conocían  
coqueteos ni belenes.

A pesar de tal despego  
yo á jurar no me propaso,  
porque no es bueno en tal caso,  
poner la mano en el fuego.

Juan, maldiciendo su estrella,  
la perseguía galán,  
y pasaba el día Juan  
rabiando de amor por ella.

¡Todo inútil! porque Luisa,  
formal, grave y reservada,  
no cedía una mirada,  
una seña, una sonrisa.

Y Juan sentía en las venas  
el fuego impuro que abrasa....  
(¡Lo mismo que á mi me pasa  
con muchísimas morenas!)

Mas Dios ayuda á los buenos,  
y el muchacho escribió un día  
una carta en que decía  
sobre poco más ó ménos:

«Loco me vuelve el amor,  
y así no puedo vivir,  
Es preciso concluir;  
concluyamos ¡por favor!

Aunque tu desdén me abrume,  
ansiosa el alma persigue  
el bálsamo que mitigue  
la pasión que me consume.

Ciego te adoro, y espero  
que me pagues: ¡Es preciso!  
Te aguardo en el *paraíso*,  
en el banco del romero.»

¿Hizo Luisa el disparate  
de ir al banco al otro día?  
No sé; pero ella tenía  
la cara como un tomate.

Sinesio Delgado.

## ¡EL INGRATO!

Le dí mi mano de amigo;

GRABADOR, HANNOVER, 33.

Sintió hambre y ledí pan,  
Y, con generoso afan,  
Le dí consuelos y abrigo.....  
¿Cómo se portó conmigo?  
Empezó por el desdén  
Y una vez y dos y cien  
Me maldijo y calumnió ....  
¡Lo que no me arrebató  
Fué la dicha de hacer bien!

Bernardo Acevedo.

Mucho lector has escogido  
pero tienes poca suerte;  
en otro, rico has de verte  
si ahora no te ha caído.

El terco y el porfiado  
según dice Ricardito  
sale siempre bien librado.

¡Y ERA MANCO!

Con extraña habilidad  
un soldado poco á poco,  
queriendo pintar un loco  
retrató á la humanidad.  
Como dijo la verdad,  
dejó al mundo descontento,  
y, mendigando el sustento,  
murió de hambre el pobrecito,  
acusado del delito....  
de tener mucho talento.

En obra tan singular  
que rival no ha tener,  
España aprende á leer,  
el mundo aprende á pensar.  
De aquel tesoro sin par,  
Cervantes, con rica vena,  
puso tanto en cada escena,  
en una página sola,  
que, (aún siendo la obra, española,)  
España la encuentra buena.

Hoy dice el mundo (y se engaña)  
«¡Pues no era manco el autor!»  
Mas quien hizo tal primor,  
salió manco de campaña.  
Si por la gloria de España  
que en el *Quijote* se encierra  
Europa nos arma guerra,  
decid con desdén profundo:  
«El mejor libro del mundo  
lo escribió un manco en mi tierra.»  
Leopoldo Cano.

UN DOCTOR SALADO

El fisico de un buque de guerra tenia la  
costumbre de recetar vasos de agua salada á  
su ciencia en demanda de alivio de los males  
que padecian.

En uno de los viajes cayó al mar, y al oír  
el ruido, preguntó el comandante:  
—¿Que ha sucedido?  
—Nada, mi capitán—contestó un cabo de  
mar;—es el fisico que ha caido en el botiquin.

FILOSOFIA DE PATIO

Adaptado de Puck.—Algunos perros entier-  
ran un hueso, y lo hacen tan bien, que des-  
pues no pueden hallarlo; á muchos hombres  
les sucede lo mismo.

—A la mula se respeta por el casco y á la  
avispa por la ponzoña. El hombre agallas no  
es mas que un muñeco.

—La mentira es lo mismo que el gato; nun-  
ca viene directa hácia uno, sino que se desliza,  
da vuelta y siempre llega por de trás.

Mesa revuelta

En una casa de juego de quinto orden.

--¿Quien es ese individuo que hace de ban-  
quero!

--Un capitán.

--¿Capitán de ejército?

--No, capitán de bandidos.

Miguel está convidado á comer en una casa.

Tiene una cita con una señora aquella misma  
noche, y en cuanto llegan á los postres se le-  
vanta para despedirse. El dueño de la casa le  
impide salir; los comensales hacen coro á éste,  
y Miguel se ve obligado á quedarse. ¿Cmo  
avisar á la señora que le espera? Llama á un  
criado, le dá el encargo, y para evitar sospe-  
chas, le dice que cuando vuelva le dé la con-  
testacion en voz alta, pero aparentando que se  
trataba de un caballero.

He aquí la respuesta:

—¿Estaba en casa el caballero á quien te-  
nias que dar mi recado?

—Si señor.

—¿Qué te ha dicho?

—Que estaba muy bien y que se iba al  
teatro.

—¿Salió al mismo tiempo que tú?

—No, señor; se quedaba poniéndose la man-  
tilla.

Geroglífico



Al primero que lleve la solución á la libre-  
ria de G. Bals Hannover 33, se le regalará un  
lapicero de primera.

Charada

A. Zapiron

La primera dos y tercia

Caro Zapiron

te presentan un todo

que es poblacion;

pero pon la segunda

tras prima tres

y hallarás nombre propio

que en varon ves.

A. Simon.

OTRA

Con dos cuatro y con tres cuatro

Amigos míos por cierto

Salí en bote á dos tres dos

Una tarde por el puerto.

El mas todo dijo al otro

¿Tu sientes algun mareo?

Al verle dos prima cuatro

Tan cuatro cuatro que ha puesto

Y sin poderse contener

Le dijo ¿pero que es esto?

Yo creo que tienes gana

De hacer prima prima presto.

Espera llegar á tierra

Y entonces podrás hacerlo.

Z.

OTRA

Tres prima parte del cuerpo

Maquina dos y primera

Y comestible mi todo

Que se vende en cualquier tienda.

Aw. Morone.

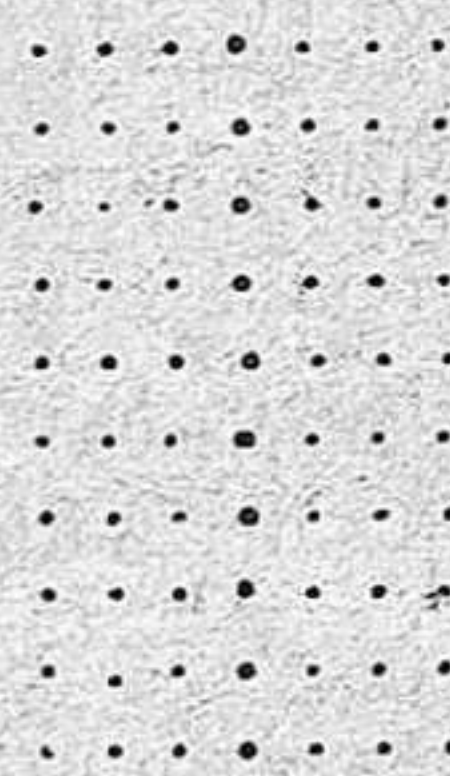
Logogrifo

El presente logogrifo  
te dá un oficio, lector,  
con ocho letras compuesto,  
consonantes cuatro son;  
en ellas encontrar puedes  
nombre de una poblacion,  
una excelente bebida,  
un pájaro volador,  
arma ya bastante antigua,  
aquello que no soy yo  
cantidad que poco vale,  
un metal é interjeccion,

producto de un animal  
y nota del diapason;  
cosa que se dan los novios  
donde se toma licor,  
el nombre de mi papa  
y tambien el de mi amor,  
con otras cosas que callo  
por no ser molesto. Adios.

A. Simon.

Rompe-Cabezas



Sustituir estos puntos de modo que verticalmente  
digan 1.º Lo que hay en las Riberas 2.º Nombre pro-  
pio de hombre 3.º Otro 4.º Otro 5.º Caracter que gas-  
tan los cómicos 6.º Ncmbr propio de hombre 7.º  
Otro 8.º Otro 9.º Otro y 10 Otro y los puntos grandes  
que digan horizontalmente el título que se les dá á  
ciertos hombres de mala conducta.

Ollagrab.

Logogrifo numérico

1	Consonante
8 9	tiempo de verbo
2 3 4	parte del ave
1 2 5 6	mueble
5 6 7 8 9	tiempo de verbo
5 6 7 2 8 9	un conjunto
1 2 3 1 2 8 9	participio
6 7 8 9 7 6 8 9	descarga
1 2 3 4 5 6 7 8 9	nombre de mujer
2 3 4 5 6 7 8 9	planta
5 6 7 8 9 8 9	participio
1 2 6 7 8 9	Ciudad
1 2 3 5 6	lo que apetece
6 8 7 9	nombre de varon
8 9 7	tiempo de verbo
3 4	artículo
8	consonante
	Mgadalena.

Soluciones

Fuga-charada, MARÍA, acertaron: Magdalena que  
fué premiado, Zarzuela, Zapiron y A. Simon.

Charada de Z., ESTANDARTE, acertaron: A. Si-  
mon, Lafuente y Magdalena.

Otra de Honrey, CHARADITA, acertaron: L.  
Pons, A. Simon, Zarzuela, Zapiron y Magdalena.

Otra de Asmarats, PAVIA, acertaron: A. Simon.  
L. Pons, Magdalena, A. Simon y Maquinista.

Menjo sempre per diná

pa,

despres bec sense escupí

vi,

y tos satisfet, es clá

dic jah!

Y recuerdo que yo un día

mentres menjaba y bevía

un general... ¡mals recorts!

vaje disoldra las Cors

y li deyen en Pa-vi-a.

Maquinista.

Otra de Ruiz, AMERICANA.

Aritmografía de Zapiron:

BIENAVENTURADOS

TRASTIBERIANOS

TRIUNVIRATO

DIVANADOR

INSERTO

TANDA

ABA

N

Acertó: Magdalena.

Logorifo de A. Simon, CAMILO, acertaron:  
Magdalena y L. Pons.

Rombo de Morone:

P

M A R

M I N I O

P A N D E R O

R I E G O

O R O

O

Acertaron: A. Simon, Magdalena, Zarzuela, Zapi-  
ron y L. Pons.

Imprenta de M. Parpal —Bastion 39

TRASPARENTES: SE PINTAN, ARRAVAL, 66

Administración  
calle Hannover, 33

# SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta  
calle del Bastion, 39

## Máximas y Verdades

No compraba en EL ARCA DE NOÉ  
y murió de repente don José.

Del ARCA parroquiano fué Guillén,  
y años vivió más que Matusalén.

Esto, lector, es cosa muy sabida  
los géneros del ARCA dán la vida.

Una vez cerró un tonto un gran camino  
porque por él no pasara un vecino;  
y el vecino, que no era nada tonto,  
otros buenos caminos se abrió pronto.

Para el que en este mundo estudia atento,  
si se cierra un camino, se abren ciento.

D. Juan compró en EL ARCA un *Salsichon*  
y al cortarlo, dentro él halló un doblón.

Y don Mariano en un día de apuros,  
encontró dentro de otro cinco duros.

Si quieres, buen lector, tener doblones,  
vé al ARCA á comprar los *Salsichones*.

De envidia rebentaba el buen Miguel  
porque otra tienda vendía más que él,  
y cuanto más la envidia le roía,  
mas prosperaba la otra cada día.

Si era tiña la envidia, es cosa clara  
el infeliz Miguel ¡cuanto rascara!

Moribundo se hallaba don Gabino,  
y no quiso probar del NOÉ el *Vino*,  
mas fué la Parca cruel con su guadaña,  
y castigo le dió con muerte extraña.

Esto ¡prueba, lector, que hasta la Parca  
quiere que todos compren en EL ARCA.

Mucio.



—Cuerno... creo que he inutilizado toda la parte de detrás de mi individuo con este maldito clavo.

—Hombre hicieras como yo que compro los muebles en casa  
**Sintes, Calle del Castillo núm. 2**

y no te hubiese sucedido; porque allí los venden de primera.

En dicha casa se ha recibido un completo surtido de muebles de última novedad de las mejores casas de Alemania. Precios nunca visto por lo económicos.

## Bazar Canet y Pons

50, ARRAVAL 50

Antes de proveerse de prendas de vestir para el verano, visitad este establecimiento.

¡ELEGANCIA! ¡BARATURA! Y ¡SOLIDEZ!!

Espuestos á nuestros estantes toda la confeccion de la presente temporada la ofrecemos á este respetable público á los siguientes precios.

1 traje lanilla con buen forro por 15 ptas.

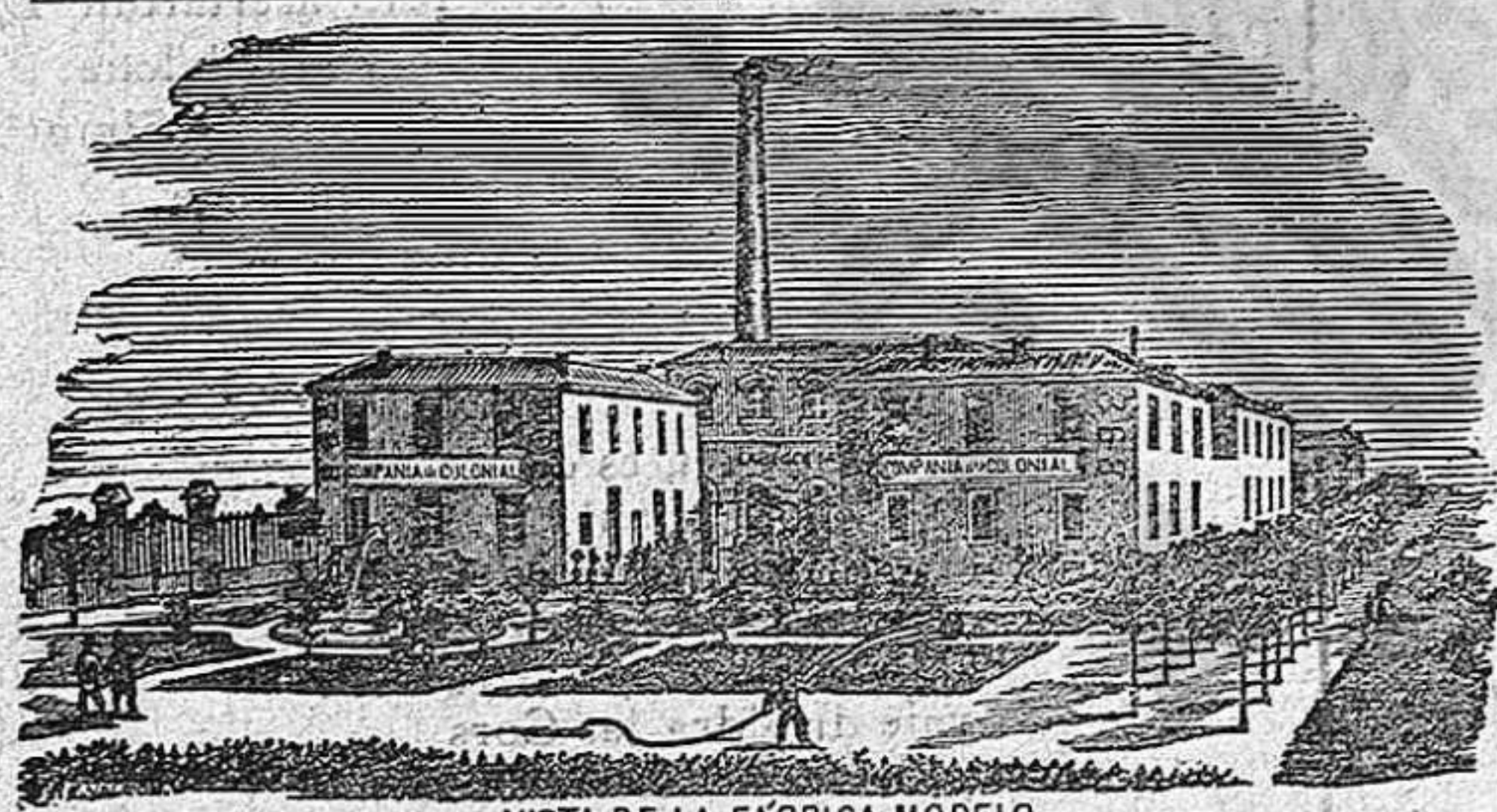
1 » » cuadros novedad por 25 ptas.

Trages para niño un gran surtidos á varios precios

Pantalones de algodón desde 3 ptas. uno

» » desde 4'50' »

No olviden las cretonas que damos á 3 y medio cénts. de escudo palmo.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

En dicho establecimiento se acaban de recibir nuevas y superiores clases de **CHOCOLATES** y **CAFÉS** de la muy acreditada fábrica *Compañía Colonial* de Madrid es la primera fábrica de España montada con los más modernos adelantos del siglo: que le permiten que sus productos sean los más perfeccionados y baratos conocidos, aumendo en día en día el desarrollo de su venta fabricandose de 20 á 30 mil libras diarias.

Igualmente los tan aromáticos y superiores *Cafés*, tostados con aparatos espresos, que cerrados herméticamente, se consigue que aquellos *Cafés* no pierdan su fragante aroma, tostando diariamente á miles de libras recibidas directamente por la misma *Compañía Colonial* en grandes partidas, de los principales puntos de su recoleccion, como son: Puerto Rico, Cuba y Filipinas, les permiten venderlos á unos precios tan limitados, que ninguna otra fábrica puede competir en bondad y baratura. Pueden convencerse de ello las personas que gusten probarlos de su depósito en Mahon.

**CONFITERIA LA PALMA**

24 HANNOVER 24

**PRODIGIOSAS PASTAS DE GLUTEN**

para sopa, que tanta fama gozan en las principales capitales del mundo y recomendado su uso, por los más renombrados médicos. Pidanse los prospectos, en la Confitería LA PALMA.

En el espresado establecimiento se encontrarán toda clase de *Dulces*, *Vinos*, *Licores*, *Conservas Alimenticias*, y mil otros artículos que sería prolijo enumerar.

CHOCOLATES  
de la  
COLONIAL  
DE MADRID

LAS BALEARES

Obra escrita y publicada en alemán por Su Alteza Imperial y Real el serenísimo Sr. Archiduque de Austria Luis Salvador.

Vertida al castellano por D. Santiago Palacio, vice-cónsul de España en Berlin, corregida y considerablemente aumentada con anuencia y conforme á las indicaciones del autor por

**D. FRANCISCO MANUEL DE LOS HERREROS**

Director del Instituto Balear

La obra en alemán consta de siete grandes volúmenes en folio, sin contar la parte relativa á Menorca, que no tardará mucho tiempo en hallarse impresa, pero á fin de que la traduccion castellana resulte menos costosa, se procurará reducir á 8 ó 9 tomos de unas 500 páginas cada uno, debiendo los suscritores abonar en el acto de recibir el cuaderno, la cantidad de

**4 REALES VELLON**

precio que no sufrirá aumento, aunque sea mayor el número de las xilografías ó láminas que se repartan. A tan interesante publicacion se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico, donde se hallan de venta y en depósito primeros cuadernos.

**FÁBRICA DE LICORES**  
y Depósito de Vinos generosos y del País  
**JOSÉ PONSETI Y COLL**  
72, CASTILLO 72,

En dicho establecimiento además de encontrarse una gran variedad en aguardientes y licores, entre ellos el llamado Groch que tanta aceptación ha obtenido, se encontrarán los anisados del Mono, de la Sirena, del Cazador, Catalan y el Ojea de Alberto Romero y otros.

**ESCUULTOR ARRAVAL.--66,**